



Calificadoras emitieron "tarjeta amarilla" para México: analista. Con López Dóriga

Mientras en Standard & Poor' s se dicen preocupados por la deuda soberana de México, Moody' s lo está por la situación que atraviesa Pemex, señaló Luis Miguel González, director editorial de ' El Economista

Existe una confusión respecto a los argumentos presentados por las calificadoras internacionales sobre la situación en México. "Es una tarjeta amarilla porque no hay una baja de calificaciones, literalmente es un 'warning', una advertencia."

Así lo señaló el director editorial del periódico 'El Economista', Luis Miguel González, quien explicó que mientras Standard & Poor's (S&p) emitió su posición respecto a la deuda soberana del país, luego Moody's alertó que su mayor preocupación es Petróleos Mexicanos (Pemex).

S&P dijo que "las reformas estructurales fueron espectaculares y generaron muchas expectativas. Tres años después de aprobadas no han producido el crecimiento económico esperado y eso preocupa", expuso el especialista durante su colaboración para el noticiero de Joaquín López Dóriga.

La preocupación de la calificadora se debe a que "sin crecimiento, pero con compromisos crediticios para afrontar algunas de las tareas normales y extraordinarias, como Pemex, en términos coloquiales significa 'tú tienes más crédito de tarjeta y sigue ganando lo mismo'."

En tanto, Moody's señaló que Pemex tiene "requerimientos financieros para ejecutar lo que tiene que hacer en su reestructura, que es pasivo laboral e inversiones en las cosas que se define que siguen siendo negocios importantes o principales."

Luis Miguel González acotó que "el poder de las firmas calificadoras es calificar la calidad de la deuda que emite el gobierno", es decir "depende de la calificación la tasa de interés que debes pagar."

Adelanto que el Grupo Coordinador del Nuevo Aeropuerto de la Ciudad de México emitirá el fallo sobre quién construirá las dos primeras pistas, equivalente a ocho mil 200 millones de pesos. Entre las concursantes predominan empresas españolas.

Estarán el consorcio mexicano conformado por Carso Infraestructura, GIA, Tradeco y Marinhos; además estará ICA asociada con una compañía portuguesa